

**Estado del arte sobre la
vida nocturna asociada
al entretenimiento en el siglo XX**

Yubely Andrea Vahos Hernández
Universidad de Antioquia

Vol. 4, N° 8
Enero - junio de 2018
e-ISSN: 2422-0795



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



Estado del arte sobre la vida nocturna asociada al entretenimiento en el siglo XX

Yubely Andrea Vahos Hernández*

Resumen

Este artículo es un balance historiográfico sobre las principales tendencias, conceptos y planteamientos que han marcado la producción investigativa sobre la vida nocturna durante el siglo XX. Ello a partir del examen de textos de la producción académica de Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Brasil y Argentina, países donde las preocupaciones investigativas se han centrado en la relación entre el sujeto, el espacio urbano y los contextos nacional y mundial. Para el caso colombiano, en el trabajo se sostiene que los estudios han analizado esta temática con el objeto de entender la relación entre la modernización, el crecimiento urbano, la consolidación de las élites, la clase obrera y las formas de control social. Por último, se concluye que para el caso antioqueño existe un interés particular por entender el lugar de las diversiones nocturnas y lo pecaminoso en una sociedad conservadora.

Palabras clave: vida nocturna, historiografía, teorías, siglo XX.

*Estudiante de Historia de la Universidad de Antioquia. Integrante del grupo de investigación en Historia Social.
Correo: yubely.vahos@gmail.com



State of the Art about the Nightlife related with the Entertainment in the Twentieth Century

Abstract

This paper is a historiographic balance about the main trends, concepts and approaches that have characterized the research production about the nightlife during the twentieth century. This is made by the exam of texts from the academic production of Germany, England, United States, Brazil and Argentina, countries where the investigation concerns have been centered on the relationship among subject, urban spaces and national and global contexts. For the case of Colombian, in the work is argued that studies have analyzed this topic in order to understand the relationship among modernization, urban space, working class, elite's consolidation and social control. Finally, it is concluded that for the case of Antioquia (Colombia) there has been a particular interest in understanding the place of the night life and the sinfulness in a conservative society.

Keywords: nightlife, historiography, theories, twentieth century.

Introducción

La historia cultural es un camino historiográfico ampliamente recorrido en Europa y Estados Unidos, cuyo auge data de las décadas de 1960 y 1970, periodo en el que los medios de comunicación y la creciente homogeneización de las prácticas sociales alteraron las relaciones entre los sujetos. En respuesta, la historia se acercó a los métodos y los conceptos antropológicos. De este contacto surgiría una ola de investigaciones que analizaban diferentes tópicos sociales desde la perspectiva cultural, entre los cuales se halla la vida urbana y los significados y las representaciones dados a diferentes prácticas y espacios en las urbes. Algunas de ellas se acercaron a aspectos de la vida nocturna. Sin embargo, en Colombia, las investigaciones en este periodo se centraron en las estructuras socioeconómicas y la política nacional, estos estudios tardaron en atraer a los historiadores. Solo durante las décadas de los 80 y los 90 surgieron con mayor fuerza algunas investigaciones sobre las diversiones y los mecanismos de control desplegados por las élites y las autoridades, pero estas se centraron en grupos al beber de los estudios subalternos. Tales trabajos surgieron como vía para entender la creciente conflictividad social en las urbes colombianas y en respuesta al decrecimiento de las industrias y los efectos sociales de la apertura económica.



Sin embargo, en los últimos lustros se ha abierto una prolífica línea de investigación centrada en la diversión, el consumo de bebidas alcohólicas y la prostitución en contextos urbanos que unen a los conceptos de la historia cultural los aportes de una historia social en proceso de renovación. Ello hace eco de una moda surgida en Europa y Estados Unidos, cuyo objeto es estudiar la cultura sin desligarla de las realidades económicas y sociales. Lo anterior evidencia que la historia de la vida nocturna se ha abordado por diversos caminos, de allí que este balance se proponga estudiar los métodos y planteamientos de algunas de estas obras que versan sobre el siglo XX, primero, en Europa y América, segundo, en Colombia y, tercero, en el contexto de Medellín y Antioquia. Seguramente este recorrido deja por fuera muchas obras que tienen la vida nocturna como espacio y objeto, pero se abordan varios textos que dan cuenta de lo realizado y sugieren líneas de investigación, métodos y conceptos para el estudio de un tema poco abordado en la historiografía nacional y local.

1. Europa y América. Raza, sexualidad, entretenimiento e identidades

En el contexto europeo se ha popularizado una línea de estudios históricos centrada en vincular la vida urbana y las diversiones nocturnas a los grandes cambios culturales, políticos y de las relaciones entre sujetos que tuvieron lugar en el siglo XX. Estas investigaciones han optado por marcos temporales que se anticipan o son posteriores a momentos coyunturales de la historia nacional como las guerras. En este grupo se inscribe el trabajo de Peter Fritzsche,¹ quien desde el enfoque de la historia de la lectura exploró el rol de la prensa en tanto producto moldeador en el proceso de creación de una idea urbana y una cultura metropolitana en el Berlín de la preguerra.² Así, la noche fue presentada como un escenario para el comercio, el disfrute y el engaño, una dimensión cambiante y fugaz. Este nuevo espacio, emocionalmente muy cargado, suponía la posibilidad efectiva de la trasgresión y de una actitud en contravía de la modernidad productivista, siendo comprendido por los transeúntes gracias a las representaciones que los textos urbanos hacían sobre ella, en

1. Peter Fritzsche, *Berlín 1900. Prensa, lectores y vida moderna* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008).

2. Para la Alemania de posguerra, véase: Julia Sneeringer, "‘Assembly Line of Joys’: Touring Hamburg’s Red Light District, 1949-1966", *Central European History*, 42: 1 (2009): 65-96.



tanto que fomentaban nuevas formas para disfrutar la noche al documentar los espacios nocturnos y las conductas de los noctámbulos. El historiador se sirvió de prensa de diferentes tendencias, literatura de la época y anuncios publicitarios y se valió de conceptos como urbanización interna, ciudad máquina y modernidad.

En el contexto inglés también se han producido textos vinculados a esta línea investigativa, pero allí se privilegia el estudio de prácticas relacionadas con la vida nocturna. De ahí surge el trabajo de Judith Walkowitz,³ quien se centró en la danza de una bailarina norteamericana radicada en Londres durante la *Belle Époque* para entender los cambios en la percepción y expresión de la sexualidad, la estructura y en la corporalidad que tuvieron lugar a medida que Londres se convertía en una ciudad cosmopolita. Asimismo, se introduce en los significados del cosmopolitismo y el papel de la danza en la incorporación de formas tradicionales en la cultura nacional y la masificación de la cultura de consumo nocturno londinense. El de Walkowitz es un estudio contextualista que se vale de imágenes, videos, reseñas y opiniones de los espectadores.

Centrado también en la exposición del cuerpo femenino con fines eróticos, pero con una mirada comparativa de dos establecimientos de striptease entre 1930 y 1960, Frank Mort realizó una geografía social del striptease para comprender la relación entre la liberalización sexual y estos shows; con tal fin consultó prensa oficial y publicitaria, posters de clubes y leyes.⁴ Un factor interesante de su trabajo es la visión de los establecimientos como intermediarios al interpretar y modelar las demandas del público y las autoridades por lo que ayudaron a construir ideas colectivas sobre las prácticas y asociarlas en un lugar.

En el contexto norteamericano los estudios sobre la vida nocturna y las diversiones han versado principalmente sobre la relación entre noche, raza, sexualidad y cultura nacional. En esa línea un texto pionero fue el de Lewis A. Erenberg,⁵ que explora el surgimiento de una cultura del cabaré en la Nueva York de los años 1920. El autor argumenta que los

3. Judith R. Walkowitz, "The 'Vision of Salome': Cosmopolitanism and Erotic Dancing in Central London, 1908-1918", *American Historical Review*, 108: 2 (2003): 337-376.

4. Frank Mort, "Striptease: the erotic female body and live sexual entertainment in mid-twentieth-century London", *Social History*, 32: 1 (2007): 27-53. Otro trabajo sobre Londres es el de Stefan Anthony Slater, "Containment: Managing Street Prostitution in London, 1918-1959", *Journal of British Studies*, 49: 2 (2010): 332-357.

5. Lewis A. Erenberg, *Steppin' Out. New York Nightlife and the Transformation of American Culture, 1890-1930* (Westport: Greenwood Press, 1981). Sobre algunos aspectos de esta era, véase: Frederick Douglass, "Eating, Dancing, and Courting in New York Black and Latino Relations, 1930-1970", *Journal of Social History*, 42: 1 (2008): 79-109; Marybeth Hamilton, "Mae West Live: 'SEX, The Drag, and 1920s Broadway'", *TDR*, 36: 4 (1992): 82-100.



lugares de diversión nocturna de esta ciudad ayudaron a romper con las normas victorianas de interrelación y dieron lugar al intercambio social entre sexos y grupos raciales. Para describir las dinámicas de tales escenarios, el autor se basó en publicaciones de magazines, periódicos y las memorias de algunos asistentes a los cabarés de Nueva York. Pese a la ingenuidad que conduce al autor a aseverar que los visitantes de los bares de esta ciudad representan a toda la sociedad estadounidense, el texto abre una ruta que fue seguida por académicos como Chad C. Heap,⁶ investigador norteamericano que estudió las sucesivas oleadas de *slumming*⁷ en Estados Unidos y se centró en Nueva York y Chicago, en tanto casos significativos. Heap señala que esta práctica brindó un marco de comprensión, naturalización y adopción de las concepciones cambiantes de raza y sexualidad, que se modificaron recíprocamente para los *slummers* y los objetos de su atención, al polarizarse en un eje blanco/negro y heterosexual/homosexual. Estas transformaciones tomaron forma en el marco de la creciente industria del ocio asociada a la vida nocturna y se reflejaron en el espacio urbano. Se trata de una investigación de historia social, que emplea investigaciones de reformadores públicos y privados, prensa, literatura, informes de policía y memorias; una gama de fuentes de diversa procedencia que sin duda iluminan el hecho en cuestión.

En América latina los estudios sobre la vida nocturna se han centrado en ciudades reconocidas por la diversidad, el poder de atracción que poseen para los noctámbulos y el peso económico de los espacios que ofrecen entretenimiento cuando el sol se oculta. En ese sentido, la dimensión de lo imaginario y las representaciones de la prostitución en San Pablo fueron estudiados por Margareth Rago,⁸ autora que aborda este oficio valiéndose de métodos de la historia intelectual como el análisis de discurso; de allí que su fuente privilegiada fueran textos literarios y artículos de prensa. Esta perspectiva le permitió ver el mundo de los burdeles y cafés en tanto espectáculo que brindó un nuevo conjunto de imágenes sobre los roles de la mujer, que instaba a otras a ver en la prostituta el ideal de mujer liberada y que ofrecía un espacio de interacción para los hombres que deseaban verse a sí mismos como bohemios alejados de las convenciones tradicionales.⁹

6. Chad C. Heap, *Slumming. Sexual and racial Encounters in American Nightlife, 1885-1940* (Chicago: The University of Chicago Press, 2009).

7. Así llamaban los norteamericanos a la práctica de ir a observar las poblaciones negras, inmigrantes y homosexuales en sus barrios y lugares de esparcimiento durante la noche. Este proceso tuvo lugar entre 1870 -1940. Gran parte de estas observaciones, tuvieron un origen académico dado que muchos sociólogos norteamericanos centraron sus investigaciones en el comportamiento de los seres humanos en la noche y el rol de esta como espacio de interacción y transgresión.

8. Margareth Rago, *Os Prazeres da Noite. Prostituição e codigos da sexualidade feminina em São Paulo, 1890-1930* (Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1991).

9. Para el caso mexicano, véase: Amelia M. Kiddle, "Cabaretistas and Indias Bonitas: Gender and Representations of Mexico in the Americas during the Cárdenas Era", *Journal of Latin American Studies*, 42: 2 (2010): 263-291.



En el contexto bonaerense y desde un enfoque sociológico, Mario Margulis se acerca a las transformaciones de la cultura de la noche y se centra en los hábitos y usos de los jóvenes porteños.¹⁰ El autor argumenta que los cambios sociales y de la cultura urbana se evidencian en las formas de diversión. De allí que a lo largo de los artículos que componen la obra se discorra por los cambios en la geografía de la vida nocturna y los diferentes tipos de sujetos que privilegian ciertos espacios, junto a los mecanismos de control y exclusión desplegados por las industrias culturales, entre los cuales se cuentan los criterios de admisión basados en la raza. En aras de desvelar como los jóvenes viven la noche en esa ciudad, los autores estudiaron los significados del lenguaje oral y corporal, la relación entre prácticas de consumo y posición social, la apropiación del espacio urbano y la presencia de subculturas identificadas por el uso de diferentes códigos y signos que, pese a la cercanía geográfica y espacial, ni sus pares ni otras generaciones logran captar a cabalidad, situación que se define como la presencia del “otro cercano”. Para analizar estos procesos se parte de una serie de oposiciones que permiten entender la singularidad de la noche; antítesis como luz y oscuridad, espacio cotidiano y espacio festivo, tiempo de trabajo y tiempo de ocio, control y liberación, realidad e ilusión y juventud y adultez. Para realizar esta investigación los autores se valen de conceptos propios de la sociología cultural y métodos antropológicos como la descripción densa.

Llegados a este punto, se evidencian diferentes preocupaciones investigativas centradas en los cambios de las relaciones entre sujetos y con el espacio urbano que tuvieron lugar en el marco de procesos de crecimiento económico y desarrollo de nuevas ideas e investigaciones orientadas a entender procesos que marcaron la historia nacional y mundial, como las guerras en Europa y el racismo en el caso norteamericano.

2. Colombia: modernización, control social y diversiones

Desde la década de los 90 algunos historiadores colombianos buscaron nuevas vías para comprender el pasado y hallaron en los avances de la historiografía inglesa, norteamericana y francesa importantes referentes. Así se desarrolló una línea investigativa centrada en analizar procesos relacionados con la modernización, la persistencia de “lo tradicional”, el crecimiento

10. Mario Margulis et al., *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires* (Buenos Aires: Biblos, 1997).



urbano, la consolidación de las élites, la clase obrera y las formas de control social. En este contexto fue producido el texto pionero de Mauricio Archila,¹¹ un estudio sobre la formación de la clase obrera en Colombia que aborda este fenómeno centrándose en la aparición de estilos de vida, interacciones, puntos de fricción y convergencia entre los miembros del grupo y con otros sectores sociales. Archila plantea que la lucha por instaurar una disciplina capitalista supuso reorganizar el tiempo libre de los obreros, proceso en el que participaron la Iglesia, los industriales y algunos obreros, de allí la existencia de visiones contrapuestas de trabajo y descanso que fueron definitivas en la construcción de la identidad obrera y la creación de diversiones para este grupo. Al rastrear las transformaciones en el uso del tiempo libre entre los obreros, el autor sostiene que en ausencia de formas de diversión acordes con el estilo de vida urbano y empresarial y gracias a la persistencia de ritmos y costumbres precapitalistas, las primeras generaciones recurrieron a los sitios de consumo de licor y burdeles, en tanto las mujeres trabajadoras empleaban este tiempo en labores del hogar. Su trabajo muestra como en virtud de la separación de los tiempos que acarrea la industrialización, se hace de la noche y los fines de semana el tiempo de ocio. Empero, a medida que estas entidades complementaron las campañas moralizadoras orientadas a condenar los hábitos de estos hombres y mujeres con la oferta de formas alternas de entretenimiento, se fortaleció la identidad de clase. Además, al ser organizadas por las empresas disminuyeron el peso del sindicalismo, mientras favorecían el control de un grupo que se acoplaba a la vida fabril. Este estudio posee un fuerte núcleo conceptual tomado de la teoría marxista inglesa que, para comprender estos procesos, el autor adapta al contexto nacional términos como clase obrera, élite e identidad de clase, además, emplea prensa nacional y local, memorias escritas, testimonios orales y documentos oficiales (tanto leyes como datos estadísticos). Pese a ser un estudio interesante dado su carácter nacional, su interpretación de las diversiones carece de los matices que brindaría contrastar las actividades obreras con las de otros grupos y adopta una visión lineal del cambio que suscita el interrogante sobre lo que permanece.

Interesados también en los efectos de la modernización sobre la cultura y en la dimensión conflictiva de los procesos sociales, Oscar Calvo y Marta Saade¹² estudiaron los discursos y las prácticas que reflejaron la visión que hicieron de la chicha el centro de un

11. Mauricio Archila Neira, *Cultura e identidad obrera: Colombia, 1910-1945* (Bogotá: Cinep, 1991).

12. Óscar Calvo y Marta Saade, *La ciudad en cuarentena. Chicha, patología social y profilaxis* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002). Sobre la historia de la chicha, véase: María Clara Llano Restrepo y Marcela Campuzano Cifuentes, *La chicha, una bebida fragmentada a través de la historia* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 1994); Marta Saade, "Bogotá en la trastienda: la ciudad y los espacios de la bebida prohibida" (Tesis de pregrado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 1999).



debate relacionado con la modernización e higienización de las urbes colombianas. El énfasis en lo “conflictivo” les permite desvelar los actores e intereses implicados en este proceso y su lucha por adaptarse a las fuerzas que puso en marcha la modernización. En relación con las chicherías los autores presentan los diferentes usos de estos lugares, su articulación con otros espacios (la plaza de mercado), las interacciones sociales y sus funciones más allá de la venta de la chicha. Esos espacios de socialización fueron objeto de control, dado que se contraponían a la idea de separación del ocio, la alimentación y el trabajo propio del capitalismo, de allí que su eliminación fuese una vía para desarticular las prácticas populares de diversión y la relación con el espacio urbano, por lo que la vida nocturna no está desligada de los debates políticos e intereses económicos. Sin embargo, ellos muestran que productores y consumidores no fueron actores pasivos en este proceso, por el contrario, se apropiaron del discurso médico y moral para resistir a las medidas del Estado. Finalmente, circunscriben el éxito de la cerveza como corolario del creciente peso de estas industrias, el predominio de los sujetos que refrendaban su ciudadanía al consumir y la delimitación de los tiempos y los espacios. Para comprender el pensamiento que subyacía a este proceso, los autores emplearon referentes teóricos desarrollados por sociólogos y antropólogos. Así, a lo largo de la obra se definen conceptos como modernización, modernidad y espacio urbano. Ellos emplean fotografías, cartillas de educación a los obreros, acuerdos, ordenanzas y estudios realizados por médicos y químicos.

No solo las bebidas han sido objeto de estudio de los historiadores que investigan la sociedad bogotana, también los espacios de consumo y las relaciones construidas en torno a ello han sido una preocupación. En ese sentido, Camilo Monje¹³ estudió los cafés antes y después del bogotazo, así como los rasgos de las reuniones que allí tenían lugar, desde la perspectiva de las sociabilidades como concepto. Según el autor, las transformaciones en las formas de apropiación y uso de los espacios públicos están ligadas a la aparición de nuevas maneras de articular las interacciones y corren paralelas a cambios sociales, dado que la relación entre espacio y sociabilidad ayuda a configurar jerarquías y formas de vivir en la ciudad. Así, Monje se adentra en los efectos del control a las asociaciones con posterioridad a 1948 en el funcionamiento de los cafés, las interacciones que allí ocurrían y la aparición y permanencia de espacios y conductas. También se acerca a las formas como los visitantes se apropiaban y moldeaban tales establecimientos, las normas impuestas desde fuera y los acuerdos implícitos definidos en cada café, la distribución de los cafés por grupos laborales o políticos (cafés de intelectuales, políticos y gentes del común), las conversaciones que tenían lugar, la música escuchada, las bebidas consumidas, los conflictos

13. Camilo Andrés Monje Pulido, *Los cafés de Bogotá (1948-1968). Historia de una sociabilidad* (Bogotá: Universidad del Rosario, 2011).



y la relación entre ocio y cambio político. En esta investigación, basada en procesos criminales, prensa y literatura producida en y sobre los cafés, la noche aparece como el momento predilecto para la visita de los cafés, asociada a la diversión, la conspiración y el conflicto. Además, el historiador insta a recordar que la vida nocturna está vinculada a la existencia de espacios y que ellos ayudan a la definición de identidades.

A diferencia de las anteriores obras en cuyas páginas la noche no es el objeto de la investigación, de allí que sea presentada como el espacio predilecto para ciertas prácticas sin ahondar en sus dinámicas, el estudio de Andrés Felipe Castañeda se centra en ella desde la perspectiva de la historia social, urbana y la historia de la vida cotidiana.¹⁴ El autor anota que la llegada de la luz eléctrica a Cali trajo consigo la ampliación de las actividades de diversión nocturna, realidad que suscitó una serie de campañas de control del vulgo impulsadas por las élites. La noche fue un espacio de conflictividad, puesto que, frente a los controles, los sectores populares buscaron nuevas formas de disfrute y apropiación de la noche, percibidas como las consecuencias indeseables de la modernización. Este aspecto revela cierta continuidad con los trabajos ya reseñados, al emplear la vida nocturna como vía para comprender los límites de la modernización en las urbes junto a sus contradicciones en la práctica. Prueba de ello es que en la noche caleña convivían encantos y peligros, libertades y censuras.¹⁵ Esta obra muestra la relación entre luz artificial y la posibilidad de hacer colonizar la vida nocturna en el espacio urbano. El autor emplea legislación local, prensa de tendencia liberal y conservadora y literatura.

Por su parte, Diana Gutiérrez y Joseph Mejía¹⁶ se ocuparon de un barrio de tolerancia en Cali. Los autores sostienen que en estos espacios convergieron prácticas y sujetos marginalizados, de allí que mediante su estudio sea posible comprender las estrategias de control del espacio desplegadas por el Estado, mientras estos barrios se configuraban como laboratorios de sociabilidades, signados por el diseño de formas de comunicación que otorgan significados a los distintos lugares, prácticas e individuos en el marco de una cultura popular que se evidenció en el uso y el contenido de la pornografía regional vendida en tales barrios. Los autores analizan la movilidad de los barrios de tolerancia y las razones de su asentamiento

14. Andrés Felipe Castañeda Morales, *Encantos y peligros de la ciudad nocturna. Cali 1910-1930* (Cali: Universidad del Valle, 2015).

15. Sobre la prostitución en Cali, véase: Luz Leiby Muñoz y Paola Andrea Lenis, "Las disputas de las 'putas': Espacio de tensión que cimentó una subjetividad ciudadana, para el reconocimiento de sus derechos: Cali 1930-1940" (Tesis de pregrado en Licenciatura en Historia, Universidad del Valle, 2009).

16. Diana Carolina Gutiérrez y Joseph Rodrigo Mejía, "Sexualidades marginalizadas: un acercamiento a la zona de tolerancia en Cali, 1960-1970", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 43: 1 (2016): 203-231.



y traslado, las opiniones de la sociedad sobre la existencia de estos y las acciones de las instituciones de poder y saber que fluctuaron entre la permisividad y el castigo. También estudiaron los imaginarios contruidos en torno a la homosexualidad y la intolerancia frente a los gays y lesbianas, que contrastaba con la idea de la prostituta heterosexual como un mal necesario y las maneras como la publicación de revistas pornográficas fue posibilitada por el ambiente permisivo de tales barrios, mientras fomentó el encuentro intercultural y el cuestionamiento de roles y jerarquías tradicionales. Para ambos, el porno y la zona de tolerancia construyeron un discurso que hacía de la sexualidad algo festivo. Para este estudio se valieron de prensa local, literatura pornográfica caleña, cartas y acuerdos y emplearon conceptos como el de cultura popular de Bajtín y la idea de ciudad racional de Bauman.

En síntesis, los estudios nacionales han analizado las diversiones con el objeto de entender la relación entre la modernización, el crecimiento urbano, la consolidación de las élites, la clase obrera y las formas de control social. Para entender la consolidación de unas ciudades caóticas en las que conviven lo tradicional y lo nuevo.

3. Medellín: continuidades y rupturas

Entre los historiadores que se han centrado en la historia de Medellín, una preocupación recurrente también ha sido la modernización; muchos de ellos han buscado explicar el crecimiento industrial de la urbe. En consecuencia, amén del estudio de procesos económicos, hallaron en la historia social una vía para entender los efectos sociales de los cambios y en este contexto surgió la inclinación por las diversiones y el control de la población. Alberto Mayor Mora,¹⁷ interesado en comprender la singularidad antioqueña, indagó la incidencia de la conducta moral antioqueña en la aparición de una racionalidad industrial en obreros y empresarios, centrándose en la Escuela de Minas en tanto difusora de virtudes. Según el autor, el crecimiento económico estuvo acompañado de una reforma moral, orientada a crear un hombre nuevo, cuyo comportamiento fomentase la productividad, situación que comportó la alianza entre Estado, empresa e Iglesia para enseñarles a los obreros cómo usar su tiempo libre.

El autor estudió los esfuerzos hechos por los ingenieros para encauzar los deseos, aspiraciones y lealtad de sus subordinados, las ideas de la Iglesia sobre el tiempo libre y

17. Alberto Mayor Mora, *Ética, Trabajo y productividad en Antioquia. Una interpretación sociológica sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales* (Bogotá: Tercer Mundo, 1985).



la interiorización de ellas por parte del obrero antioqueño, los mecanismos para crear una comunidad obrera basada en el sentido de pertenencia a su empresa y las formas de diversión tradicionales y modernas, así como su influencia en la conducta obrera. Conceptos tomados de la sociología weberiana como ética profesional, dominación burocrática, moral y comunidad brindaron la clave de análisis de este proceso.

Desde un enfoque menos teórico y estructuralista, Constantine Alexandre Payne busca identificar las características de la urbe durante el periodo 1900-1930, época de crecimiento y complicación de la ciudad, así como las actitudes obreras, el rol de las élites industriales y las costumbres de los habitantes.¹⁸ Sobre este último punto, el autor enfatiza en que, pese a apropiarse de artículos extranjeros, la cultura de la élite fue fundamentalmente cerrada, lo que se evidencia en la visita a clubes, donde convivían el tradicionalismo en las normas de conducta y la influencia extranjera.¹⁹ Sin embargo, según el autor, el barrio Guayaquil se erigió en un espacio de desinhibición y trasgresión de normas, donde algunos miembros de la élite y las clases populares encontraban nuevas formas de expresión y libertinaje, de allí que dedique parte de su escrito a describir los espacios de este barrio y las dinámicas propias de cada uno, aunque se centra en el uso y percepción de la élite que frecuentaba Guayaquil de sus bares y prostíbulos. Payne usó prensa, memorias de residentes y visitantes, revistas y literatura.

Hacia fines de la década de los 90 los estudios sobre la ciudad se diversificaron, gracias a la incidencia de nuevas corrientes historiográficas que, unidas al surgimiento de nuevas problemáticas, propiciaron la ampliación de las preguntas sobre el pasado de Medellín. Así, Catalina Reyes buscó reconstruir las formas por las que los grupos que habitaban la urbe asumieron los cambios de la ciudad entre 1890 y 1930 junto a sus sentimientos y padecimientos desde el enfoque de la historia de la vida cotidiana.²⁰ La autora sostiene que la modernización no trajo consigo un proceso de modernidad, de allí que se fortalecieran mecanismos de control social a los que solo algunos lograron resistir. Para sustentar su argumento estudió el consumo de licor en tanto objeto de reglamentación y problema moral, la cantina o la tienda como espacios de sociabilidad, la oposición a la monotonía, el control religioso y la vida aldeana de la ciudad liderada por los jóvenes que se evidenció en las visitas al barrio

18. Constantine Alexandre Payne, "Crecimiento y cambio social en Medellín 1900-1930", *Estudios Sociales*, 1 (1986): 111-194.

19. Sobre las diversiones de la élite, véase: Federico García Barrientos, *Lujo, confort y consumo. Medellín 1900-1930 (la revolución burguesa en Antioquia)* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2014).

20. Ana Catalina Reyes Cárdenas, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín, 1890-1930* (Bogotá: Tercer Mundo, 1996).



Guayaquil, los teatros, junto a los juegos y las apuestas. También aborda la aparición de los barrios de tolerancia y los roles de las prostitutas. Para la realización de este estudio, Reyes empleó artículos de opinión escritos en prensa local, historias clínicas, cartas y acuerdos del concejo, códigos de policía y publicaciones de ciudad como la revista *Progreso*.

En contraposición al estudio de Reyes, en los últimos trabajos ha reinado la fragmentación. Jorge Mario Betancur estudió el trasegar del barrio Guayaquil, un espacio en movimiento en el que convivían los negocios de la élite y las moscas de todos los colores, vistos como parias que le dieron un nuevo significado al barrio, un lugar contradictorio y complejo, donde la ciudad mostraba su dolor, sus diferencias y sus posibilidades.²¹ El carácter de crónica que posee la obra lleva al autor a privilegiar lo sensacional, la dimensión caótica de la cultura popular y la descripción de las actividades y sujetos que le dieron vida a estas cuadras de la ciudad. La visión del autor sobre el barrio fue moldeada por las fuentes usadas (discursos del clero, entrevistas, denuncias y prensa).

Por otra parte, Carlos Orozco Guarín recorre el proceso que hizo de Lovaina un barrio de diversión para una clientela "exclusiva" con el trasfondo de la creciente urbanización.²² El historiador presenta la incidencia de la construcción en la consolidación de este lugar y la inconformidad de los vecinos del barrio San Pedro; explora las dinámicas de la prostitución y el papel de Lovaina en la vida social de la ciudad. Al respecto argumenta que en este barrio se dio un intercambio de servicios entre las prostitutas, los burdeles y las familias, al tiempo que estos actores se unieron para brindar servicios de diversión a políticos, empresarios y bohemios, quienes disfrutaron de la sensación de tranquilidad del barrio, la limpieza y amabilidad de las muchachas, mientras satisfacían sus deseos y entablaban improvisadas tertulias alcohólicas.²³ Para su estudio se sirve de documentos de planeación urbana, memorias, acuerdos prensa y normas de salubridad.

21. Jorge Betancur, *Moscas de todos los colores. Barrio Guayaquil de Medellín, 1894-1934* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000). Sobre la historia de este barrio, véase: Elkin Naranjo y Walter Bustamante, *Homosexuales y travestis. Memorias de Guayaquil* (Medellín: Universidad de Medellín, 2015).

22. Carlos Andrés Orozco Guarín, "Inicio, esplendor y ocaso de la prostitución en Lovaina (Medellín), 1925-1955" (Tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2005).

23. Sobre la noche bohemia, véase: Bernardo Rojas, "Cantar de amigos y de copas. Notas sobre el Medellín bohemio. Modernidad, sentido urbano y periodización de la bohemia", *Credencial Historia*, 142 (2001): 1-8. Sobre la oposición a la tradición liderada por grupos de jóvenes y bohemios, véase: Diego Alexander Herrera, "De nadaístas a hippies: los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960" (Tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2007); Alexander Patiño, "El rock en Medellín: identidad juvenil y enfrentamiento a la tradición, 1958-1971" (Tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2015).



La cuestión de la modernidad ligada al cambio social y urbano aparece de nuevo en la investigación de Carolina Santamaría,²⁴ quien estudió los hábitos de escucha de música en Medellín entre 1930 y 1950 desde la perspectiva de los estudios poscoloniales y la etnomusicología. La autora argumenta que la formación de gustos y hábitos de consumo cultural están ligados tanto a criterios estéticos como a procesos de modernidad y construcción nacional, de allí la función difusora de la modernidad que posee la música y la conexión entre sus formas de recepción, su circulación, los usos sociales y las realidades y los proyectos modernizadores de cada territorio. A partir del anterior planteamiento, Santamaría aborda el rol de las crecientes industrias culturales de música en la construcción de la identidad nacional, la participación de la tecnología en la construcción de cultura e interacciones en lugares de entretenimiento y escucha y la apropiación del bambuco por diferentes sectores sociales como música nacional; también se acerca a la aparición de nuevos referentes identitarios, fundamentados en el consumo de músicas latinoamericanas. De la mano de la popularización del tango aparecieron nuevos espacios de consumo y formas de interacción, género cuya adopción fue posible gracias al crecimiento económico de Medellín y el deseo de hacer de ella una ciudad cosmopolita, pero este proceso devino en una reapropiación del tango conforme a las realidades locales. Según la autora, una situación similar acaeció con el bolero, aceptado como música civilizada. Su trabajo invita a pensar en los sonidos de la vida nocturna y su rol en la interacción, así como la participación de los lugares de entretenimiento en la creación de gustos. Se trata de una investigación que emplea conceptos como identidad colectiva, regímenes de colombianidad, hábitos de consumo cultural y nación. Así, se evidencia cierta continuidad con las preocupaciones que se plasmaron en los estudios sobre Bogotá y Cali, pero las rupturas aparecen en ese interés por entender el particularismo del crecimiento antioqueño y el lugar de las diversiones nocturnas y lo pecaminoso en una sociedad signada por el conservatismo en las costumbres y la política.

Consideraciones finales

A nivel mundial se han producido estudios que han comprendido la noche desde diferentes perspectivas. El rol del cuerpo, los imaginarios, los significados dados a distintos espacios y las relaciones entre sujetos son un importante componente teórico. Sin

24. Carolina Santamaría-Delgado, *Vitrolas, rocolas y radioteatros. Hábitos de escucha de la música popular en Medellín, 1930-1950* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014).



embargo, en Colombia hace falta abordar la vida nocturna, no solo como un escenario más del control eclesiástico, estatal e industrial, sino en tanto momento de interacción y construcción de identidades. Algunos trabajos han tratado la prostitución, el consumo de licor y los intentos de regulación, pero en ellos ha primado la reproducción de la voz y los prejuicios de las autoridades, los curas y algunos escritores, situación derivada del empleo de fuentes similares, abordadas para describir realidades con un uso limitado de teorías. También se ha optado por el estudio separado de ciertos grupos como la clase obrera, las élites, los bohemios y las prostitutas, lo que ha limitado la comprensión de sus interrelaciones y las discrepancias entre ellos. Es preciso superar la división por clases de la sociedad, para descubrir otras fragmentaciones (procedencia regional, oficios o etnias).

Otra forma de fragmentación ha sido la espacial. Así, en Medellín se han realizado estudios de barrios de tolerancia, pero las conclusiones no han trascendido esta barrera, de allí que sea interesante comparar las dinámicas de estos sectores, estudiar un aspecto del entretenimiento en distintos lugares o realizar una geografía de la noche en Medellín, puesto que estas horas solo aparecen como un escenario más. Por otra parte, la preocupación por los límites de la modernización de las ciudades, que se evidencia en la idea de la persistencia de los vicios presentada en textos sobre Cali y Medellín ha condicionado las temporalidades elegidas. Se ha estudiado ampliamente la noche y sus actividades entre 1890 y 1930 y se ha dejado de lado el periodo que inicia en 1940. De allí que el camino esté abierto para investigar y preguntarse no solo por la noche y sus actividades como freno a la modernización, sino entender en qué medida las cantinas o burdeles propiciaron los cambios del país y ayudaron a llenarlos de significado. Para responder a este tipo de interrogantes en la Medellín del siglo XX, el investigador cuenta con fuentes como los procesos judiciales, la prensa local —particularmente la dedicada al crimen—, la historia oral y la literatura; un corpus documental diverso, en el que pese a su producción asociada al delito es posible encontrar referencias a la diversión, al estudiarlos bajo claves interpretativas brindadas por disciplinas como la sociología.



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia